

La carta de Pablo a Filemón.

Fue escrita durante una de las muchas prisiones de Pablo y es su carta más corta en el Nuevo Testamento. Pero, no podemos dejarnos engañar por su tamaño.

Esta es en realidad una de las cartas más explosivas que Pablo escribió. Esta es la historia de fondo para que podamos encajar los detalles que se encuentran en la carta.

Filemón era un ciudadano romano acomodado de Colosas, que probablemente conoció a Pablo durante su misión en Éfeso, y se convirtió en seguidor de Jesús. Después, cuando Epafras, colaborador de Pablo, empezó una comunidad de Jesús en Colosas, Filemón se convirtió en el líder de una iglesia que se reunía en su casa.

Ahora, Filemón, como todos los patriarcas en el mundo romano, tenía esclavos. Uno de los cuales se llamaba Onésimo, y en algún momento, ambos tuvieron un serio conflicto.

Onésimo le hizo mal a Filemón de alguna manera. Quizá fue un robo o quizás lo engañó. No lo sabemos exactamente, pero después de eso, Onésimo huye.

Eventualmente, Onésimo fue a ver a Pablo en prisión, probablemente para pedirle ayuda y en el proceso se convirtió en seguidor de Jesús, y luego en un amado asistente de Pablo. Así que Pablo se encuentra en una situación muy difícil y delicada al escribir esta carta. Él le pedirá a Filemón no solo que perdone a Onésimo y que lo reciba, sino que lo acepte como un hermano en el Mesías y ya no más como un esclavo. Así es como lo hace.

Pablo abre con una oración, alabando primero a Filemón y agradeciendo a Dios por el amor y la fidelidad que él ha mostrado a Jesús y a su pueblo. Y luego abre camino para hacer su petición con esta frase: "Ruego que la comunión de tu fe llegue a ser eficaz por el conocimiento de todo lo bueno que ha operado en nosotros, guiándonos hacia el Mesías".

Una palabra clave aquí es comunión, o en griego "koinonía", que significa compartir o participación mutua. Es cuando dos personas o más reciben algo juntos y lo comparten haciéndose compañeros.

Pablo está diciendo que la fidelidad a Jesús significa reconocer que todos sus seguidores son compañeros iguales que comparten juntos el regalo del amor y la gracia de Dios. Y para Pablo, esta experiencia de "koinonía" entre los seguidores de Jesús no es solo una idea que piensas, sino que es algo que haces en tus relaciones. Lo que lleva a Pablo a su petición.

Finalmente, empieza a hablar de Onésimo.

Él dice que Onésimo se ha vuelto el hijo de Pablo en la prisión. Lo que quiere decir que Pablo guió a Onésimo para que dedique su vida y lealtad a Jesús, de manera que Pablo y Onésimo ahora son familiares en el Mesías.

Él ha estado sirviendo a Pablo con fidelidad en la prisión. Y aunque Pablo quiere que se quede, él sabe que este conflicto no resuelto con Filemón debe ser reconciliado si ellos dicen ser seguidores de Jesús. Lo que lleva a Pablo a su audaz petición, que Filemón reciba a Onésimo, ya no como un esclavo, sino como más que un esclavo, como un hermano amado en el Señor.

Ahora, esto es mucho pedir. Bajo la ley romana, Filemón tenía todo el derecho de hacer castigar a Onésimo o meterlo en prisión. Pablo no está únicamente pidiéndole que perdone a Onésimo, sino que también reciba su antiguo esclavo en Colosas como una persona de igual rango social, como un miembro de su familia. Esto es mucho más que bondad. Es completamente inaudito. Es liberar un esclavo y luego tratarlo como a un miembro de la familia. Va contra el status quo del orden social romano. ¿Por qué debería Filemón hacer algo así?

Aquí Pablo hace un movimiento brillante. Le recuerda esa palabra clave de su oración inicial. Él dice: "Si me tienes pues por compañero..." (es esa palabra griega de nuevo, 'koinonía'), "... acepta a Onésimo como me aceptarías a mí. Y si te ha perjudicado en alguna forma o te debe algo, cárgalo a mi cuenta".

Así que en esta petición vemos en la práctica el corazón del mensaje del evangelio de Pablo.

Primero que nada, se trata de la reconciliación. Justo como le dijo a los corintios. En el Mesías, Dios estaba reconciliando el mundo consigo, no tomándole en cuenta a la gente sus pecados.

Así que, en esta situación, Pablo se está poniendo en el lugar de Jesús.

Él absorberá las consecuencias del pecado de Onésimo. Él pagará el precio para que Onésimo pueda ser reconciliado con Filemón. Pero el mensaje de Pablo era sobre mucho más que una transacción legal. También se trata de "koinonía".

Onésimo, Filemón y Pablo son todos iguales delante de Dios. Todos comparten la misma necesidad de perdón. Así que la tierra es plana frente a la cruz, lo cual significa que Filemón y Onésimo ya no pueden relacionarse entre ellos como amo y esclavo. Son familia, son hermanos en el Mesías, o como Pablo le dijo a Filemón y a toda la iglesia de Colosas: "En la nueva familia de Dios no hay griego o judío, circunciso o incircunciso, extranjeros o incivilizados, esclavos o libres, sino que el Mesías es todo en todos".

Pablo concluye la carta expresando su confianza de que Filemón hará aún más de lo que Pablo le pidió y le dice que le prepare una habitación porque quiere ir a visitarlo en cuanto salga de la prisión. Y luego, con algunos saludos finales, Pablo termina la carta.

La carta de Pablo a Filemón es poderosa por muchas razones.

Es la única carta en donde Pablo no menciona explícitamente la muerte o resurrección de Jesús. Y esto no es un desliz. Él no necesita explicar la cruz con palabras, porque la está demostrando con sus acciones. Pablo está encarnando el significado de la cruz. Él se ha convertido a sí mismo en el lugar donde Onésimo y Filemón son reconciliados con Dios y el uno con el otro.

Esta carta también nos muestra que las implicaciones de las buenas nuevas acerca de Jesús son extremadamente personales y nunca privadas. El hecho de que Filemón y Onésimo ahora son hermanos en el Mesías hace su relación de amo-esclavo totalmente irrelevante. La familia del pueblo de Jesús es un lugar donde todos reciben de igual manera la gracia de Dios. Es una nueva clase de sociedad o una nueva humanidad, como la llamó en las cartas a los colosenses, donde el valor y el estatus social de las personas no se define por su raza, género o clase social o económica. En el Mesías hay simplemente nuevos humanos, que son compañeros en igualdad y quienes juntos comparten la misericordia sanadora de Dios a través de Jesús.

Y de eso se trata la carta de Pablo a Filemón.